

LAS VICISITUDES DE UNA PROPUESTA ARQUITECTÓNICA: DE TORRE VALENTINA A EAST ANGLIA

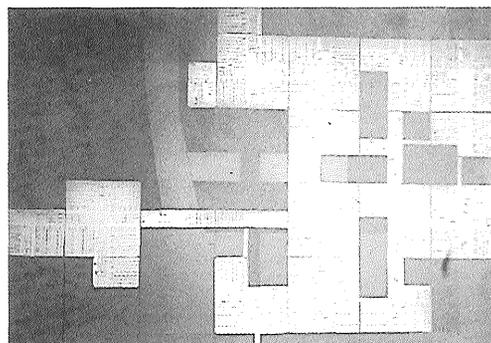
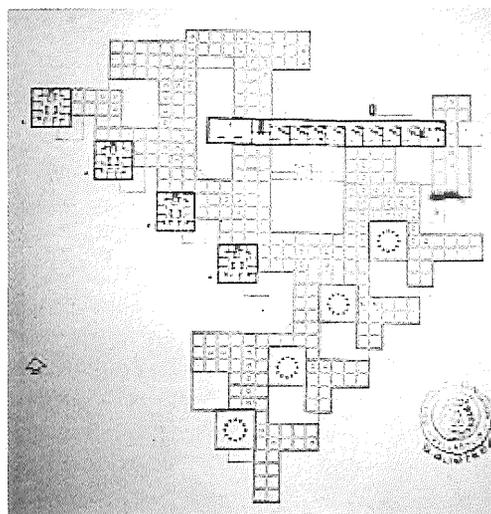
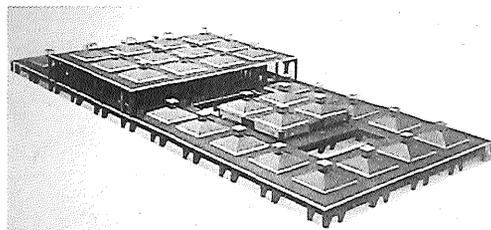
JUAN ANTONIO CORTÉS

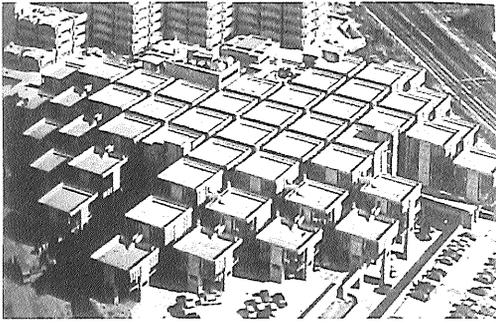
1959 es un año fundamental en la evolución de la arquitectura moderna. En él se celebró la reunión de Otterlo, que fue, según algunos, el último de los CIAM y, según otros, la primera reunión plenamente controlada por el Team 10. El edificio sobre el que más se debatió en esa ocasión fue la Torre Velasca de Milán, del equipo BBPR, la cual atrajo hacia sí –por causa de su historicismo– una serie de críticas procedentes de los miembros más destacados del Team 10. Uno de ellos el holandés Aldo van Eyck, presentó en la reunión su edificio para Orfanato en Amsterdam, proyectado en 1955 y construido de 1957 a 1960, una obra mucho más modesta y aparentemente menos destacada que aquella, pero que iba a convertirse a la vez en una obra maestra de su autor y en el ejemplo más sobresaliente de un nuevo tipo de arquitectura que podríamos denominar de edificios de extensión modular.

El arquitecto que dio la conferencia de clausura de la reunión fue Louis Kahn, que mostró otro edificio decisivo, el laboratorio de investigaciones médicas A.N.Richards en Filadelfia, 1957-1961, paradigma de los planteamientos arquitectónicos que hicieron famoso a su autor. El propio Kahn había desarrollado un par de años antes, de 1954 a 1959, otro proyecto, el centro para la comunidad judía en Trenton, del que sólo se construyó el pabellón de los baños y que es otra muestra significativa de esa familia de edificios de extensión modular cuya genealogía cuenta con el ejemplo singular del proyecto de hospital para Venecia, 1964.1966, de Le Corbusier, y se prolonga en el tiempo hasta el museo de arte y arquitectura de Estocolmo de Rafael Moneo, recientemente finalizado, pasando por el edificio de oficinas Centraal Beheer en Apeldoorn, 1968-1972, de Herman Hertzberger. Todos estos edificios participan –además de en la repetición modular, al menos en cubierta–, de una condición extensiva horizontalmente que Alison Smithson denominó en 1974 mat-building y que tiene sus ejemplos más característicos en varios proyectos del equipo Candilis, Josic y Woods, especialmente el de la Universidad libre de Berlín, 1964-1973, aunque se trata en estos casos de edificios con una calidad espacial y un rigor arquitectónico inferiores a los mencionados anteriormente.

El edificio de Hertzberger en Apeldoorn, citado más arriba, tiene otra característica a sumar a las de repetición modular y extensión horizontal; la del escalonamiento de su volumen, un escalonamiento artificial en este caso, no vinculado a la pendiente del terreno. Este tema del escalonamiento abre paso a otra familia de edificios típicos también de los años sesenta y principios de los setenta, la de los edificios escalonados, vinculados en general –aunque no en el caso de Apeldoorn– a esquemas lineales formados por unidades adosadas. Aunque este tipo dio lugar a una serie de versiones diversas a lo largo de las siguientes décadas, tuvo sus comienzos más significativos precisamente en 1959, en el proyecto de la Urbanización Torre Valentina, de José Antonio Coderch, presentado también, como es sabido, en la reunión de Otterlo.

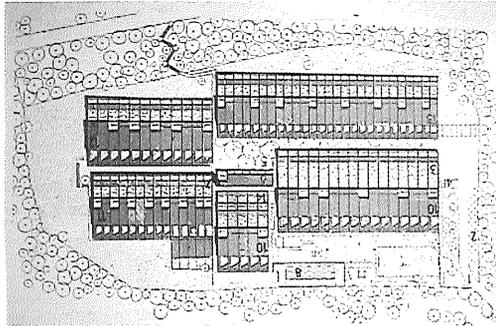
Puede resultar interesante comparar el proyecto de Coderch con tres conjuntos de este tipo que se suceden en los años siguientes: la



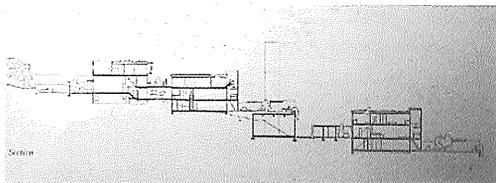


Siedlung Halen junto a Berna, 1959-1961, del Atelier 5; la Urbanización Ciudad Blanca en Alcadía, 1961-1963, de F. Javier Sáenz de Oiza; y la residencia de estudiantes de la Universidad de East Anglia, 1962-1970, de Denys Lasdun. Los cuatro son proyectos residenciales y tienen como característica común más destacada el escalonamiento, pero presentan diferencias notables que se pueden centrar en el diverso modo en que cada uno de ellos afronta la dialéctica natural-artificial inherente a toda arquitectura.

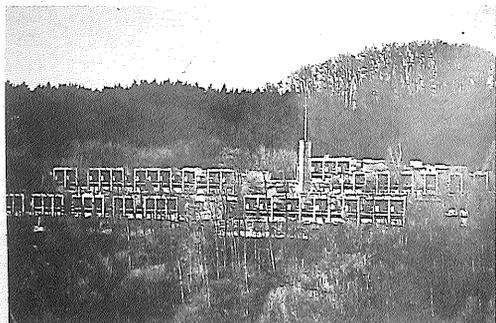
En su memoria del proyecto, Coderch señala claramente las razones de la solución adoptada: "La orientación general es al este, por ser la más favorable para evitar el calor excesivo en pleno verano. Las casas estrechas están escalonadas en sentido vertical, para que cada casa disponga por lo menos de un living, un dormitorio y una terraza con vistas al mar, y para conseguir la mejor adaptación al terreno. También están dispuestas escalonadamente en sentido horizontal para que exista la mayor independencia posible entre unas y otras". Con sus calles peatonales y zonas de juego situadas bajo los estares de los apartamentos, sus patios con árboles, terrazas, pozos de luz y lucernarios cenitales, además del numeroso arbolado que se preveía conservar, los apartamentos establecían una rica relación con el terreno próximo y con el horizonte distante del mar, además de una matizada gradación de la luz y un control natural de la temperatura. Es también interesante el hecho de que se trataba de una serie de agrupaciones lineales adaptadas a la ladera de modo discontinuo y compuestas por veintiséis soluciones distintas de apartamentos, pero, a la vez, relacionadas geoméricamente entre sí por estar todas integradas por la misma crujía —una, dos o tres por apartamento— y porque las crujías de las distintas agrupaciones estaban alineadas, es decir, se situaban en una única trama uniforme de rectas paralelas y equidistantes.



El conjunto de Berna es más tradicional en su distribución y en su relación con el terreno —casas patio de una a tres alturas—. Además, es más compacto y más aparentemente regular, porque no hay escalonamiento en planta. Sin embargo, precisamente esa compacidad y esa ausencia de quiebros y el hecho de que haya dos anchos de crujía distintos hacen que esté en gran medida ausente de este proyecto la condición de módulos sobre una trama uniforme que tenía el de Torre Valentina y que lo emparentaba en cuanto a ese substrato geométrico con los edificios de Kahn y de Van Eyck citados. Por otra parte, la relativamente gran altura de las viviendas de la Siedlung Halen y el énfasis en los monumentales marcos-loggia de tres alturas que se superponen a las fachadas acentúan la visión vertical frontal frente a la negación de la fachada y del desarrollo en altura que los edificios de extensión modular y de tipo mat-building suponen.



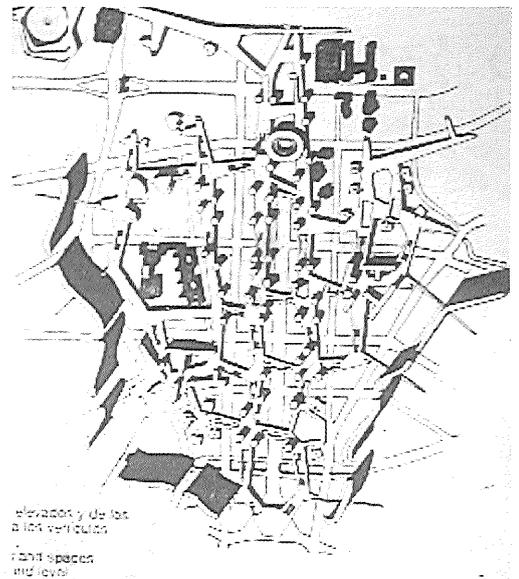
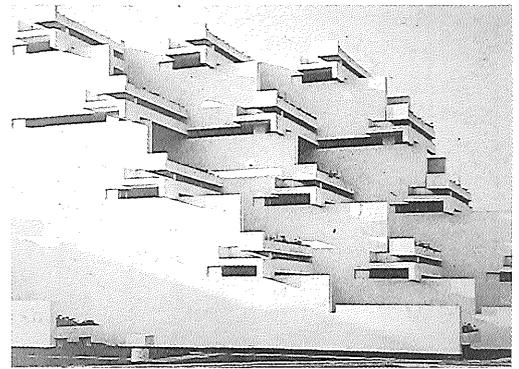
La lección de Coderch parece que fue bien aprendida por Sáenz de Oiza y Fullaondo cuando proyectaron la Ciudad Blanca en Alcadía. Son también esquemas lineales escalonados en planta y en altura. Pero, frente a la naturalidad de Coderch en su solución de escalonamiento como adaptación a la pendiente del terreno de una serie de casas de una planta, la Ciudad Blanca es de una gran artificialidad. La solución construida es, en realidad, un bloque lineal de cuatro plantas —cuatro viviendas apiladas en cada crujía—, quebrado en planta y escalonado en altura aunque levantado sobre un terreno llano. El escalonamiento es en realidad sólo un desfase de cada planta respecto a la inferior, con el consiguiente avance progresivo en la fachada



trazera. Sáenz de Oiza da prueba de su habilidad en la utilización de recursos también a escala menor, con el brillante juego neoplástico entre los planos de los testeros, de los forjados y de las jardineras, con los consiguientes efectos de luz y sombra.

Donde el tipo de bloque escalonado tuvo más fortuna fue en Inglaterra, que lo aplicó en la tradición del terrace, hilera de casas adosadas, generalmente en una ladera. Entre los ejemplos se cuentan el conjunto de Bishopsfield en Harlow, comenzado en 1960, el Harvey Court en Cambridge, de 1961, el Brunswick Centre en Bloomsbury, Londres, de 1977-1978. El arquitecto que con más maestría aplicó el esquema a conjuntos residenciales y de otros usos fue Denys Lasdun, entre otros al New Court del Christ's College de Cambridge, de 1966-1970, y a la residencia de estudiantes de la Universidad de East Anglia, Norwich, de 1962-1970. Lasdun es un arquitecto con una inusual capacidad para formalizar con gran rotundidad y claridad geométrica las ideas arquitectónicas. Esta cualidad la aplica en el caso de East Anglia a sintetizar dos de estas ideas arquitectónicas propias de esos años: la de deck o street-in-the-air de los Smithson y la de edificio lineal escalonado. Frente a realizaciones más rígidas y artificiales como la del Harvey Court en Cambridge o la de Brunswick Centre en Bloomsbury, la ordenación de East Anglia mantiene una cualidad topográfica, una naturalidad, que era una característica sobresaliente del proyecto de Torre Valentina. Las habitaciones de los estudiantes se orientan al sur con vistas sobre el valle del río Yare y se escalonan en altura siguiendo la curvatura de las líneas de nivel. Pero el escalonamiento en planta, que en Torre Valentina daba lugar a un esquema fragmentario que dibujaba una suave punta de flecha, se ve aquí acentuado y enfatizado geoméricamente al convertirse en un esquema repetitivo de puntas de flecha 45° enlazadas entre sí. Y lo que en la Costa Brava era un escalonamiento en altura adaptado a la pendiente natural del terreno, pasa a ser en Norwich un escalonamiento más pronunciado que separa el edificio del terreno en su cara posterior. Así, lo que en el proyecto de Coderch eran unos pasos peatonales cubiertos por el propio edificio en el frente de cada alineación, en el de Lasdun se desplazan a la parte trasera y se elevan como calles aéreas entre las torres de escaleras. El edificio presenta, pues, dos caras. Un frente escalonado, en natural continuidad con la pendiente del terreno, y una trasera sobreelevada, artificialmente separada del suelo. Con su gran capacidad de síntesis, Lasdun logra integrar en este proyecto la artificialidad de la geometría y de la forma que se despega del terreno con la naturalidad del edificio que se posa sobre el mismo adaptándose a su pendiente.

El proyecto de Torre Valentina era una profunda reinterpretación de los principios de la arquitectura moderna para adaptarlos a unas condiciones específicas de clima y de topografía que los acercaban a los principios de la arquitectura popular. Se ponía así en sintonía con planteamientos defendidos por otros miembros del Team 10. La Universidad de East Anglia es un proyecto más artificial, más duro si se quiere, pero que logra también integrarse a su modo en su emplazamiento natural. Es una integración más geológica, más cristalográfica, algo que podría afirmarse asimismo no de los apartamentos, pero sí del Hotel de Torre Valentina. En East Anglia, Lasdun es capaz de ser fiel a la tradición moderna y de recoger algunas de las mejores influencias de su momento: la de James Stirling, el maestro de la cristalografía arquitectónica y de la geometría a 45° –recordemos que el



edificio de ingeniería de la Universidad de Leicester se proyectó en el emblemático año de la reunión de Otterlo, 1959, y que su influencia sobre East Anglia es indudable—; el mecanismo de repetición modular propio del edificio de Trenton o del orfanato de Amsterdam, pero aplicados aquí a un desarrollo lineal; el principio de street-in-the-air peatonal de los Smithson —su propuesta para el concurso de Berlín Capital, el más claro exponente de este principio, es de 1957—; y, por supuesto, el tipo de unidades residenciales escalonadas, del que el proyecto de Torre Valentina de 1959 es un precedente significativo. Con todas estas y seguramente otras referencias, Lasdun logra un edificio coherente con sus premisas y de incuestionable fuerza arquitectónica, bien implantado y de gran consistencia formal. Si no podemos por menos de lamentar que un conjunto tan ejemplar como el proyecto de Coderch para la Costa Brava no se llegase a realizar, como es el caso de tantas otras propuestas del Team 10, especialmente de los Smithson, debemos al menos congratularnos de que sus ideas fueran recogidas y llevadas a la práctica por otros arquitectos, especialmente si tenían la capacidad sintetizadora de Denys Lasdun.

